

MEMÓRICA. México, haz Memoria.
Un repositorio/proyecto vivo

Tema del Foro: El archivo como objeto de estudio

Gabriela Pulido Llano
DG, CMHCM
Andrea Gálvez de Aguinaga
DRI, DG, CMHCM

Llegamos a construir MEMÓRICA con una idea. A lo largo de dos años, hemos modificado desde el modelo preestablecido, hasta las metodologías y formas de aproximarnos a la preservación digital del patrimonio histórico y cultural y su estudio. La práctica nos ha brindado claves, cada una tan importante como la otra, que no teníamos en el horizonte, ni aún habiendo estudiado y conversado con los especialistas de manera previa. Dos de las claves más importantes son: el trabajo con contenidos, a partir de paradigmas planteados por las humanidades digitales y la otra es el factor humano, las acciones de las personas detrás de los acervos. Ahora tenemos montado una suerte de “laboratorio” y un “taller-fábrica”, donde vemos con un microscopio los aspectos menos visibles relacionados con la consolidación de un repositorio interinstitucional de acceso abierto y de difusión, que se propone representar todos los soportes existentes del patrimonio, cuya traducción a códigos tiene el impacto más decisivo en las búsquedas. Y además, desde el “taller-fábrica”, organizamos la alimentación, selectiva y masiva, de objetos digitales provenientes de los lugares de resguardo y producción de memoria, que hace posible el uso de MEMÓRICA.

La concepción de MEMÓRICA, es la de una herramienta contra el olvido, una herramienta para conscientizar acerca del derecho a la memoria, y que también busca dar cuenta de la riqueza del patrimonio que hay en nuestro

país, en todos sus soportes y todas sus representaciones. Estos objetivos juntos nos han permitido trabajar de manera transversal las definiciones de: archivo, memoria, derecho a la memoria y patrimonio digital.

Trabajamos en equipo, con metodologías transversales, desde adentro y desde afuera, con los acervos, en particular con los especialistas archivómanos, bibliotecómanos, historiadores y científicos sociales. De manera puntal, hemos anotado el registro de cada acción con los acervos y colecciones en una suerte de “diario de campo”, aplicando modelos como herramientas para dar cuenta del papel de los acervos en la preservación digital de la memoria, pero humanizando la actividad (destacando el factor humano, insistimos) detrás del diseño de proyectos digitales, selección de fondos y fuentes, estabilización, catalogación, digitalización, creación de modelos de datos y de metadatos, consolidación de plataformas de exhibición de este trabajo largo, arduo y puntilloso, y de largo plazo. Lo que hemos visto hasta ahora es una temática marcada por la complejidad.

Cada experiencia de preservación digital lleva su impronta. Hemos reconstruido los relatos acerca de los proyectos digitales y la construcción de plataformas de exhibición de estos proyectos, en alrededor de cien acervos y colecciones particulares, con y sin repositorios digitales. Estas reconstrucciones están contadas con las voces y testimonios de sus protagonistas. La parte humana de los archivos, la actividad de los especialistas es la que más nos ha ayudado a acercarnos al archivo como un objeto de estudio en movimiento, donde el factor del sujeto individual y colectivo destaca por encima de los resultados. Desde las instituciones, el archivo adquiere todos los elementos que lo hacen o no sustentable, pero

también es “secuestrado” por las veleidades propias del poder y del contexto político, en un número de ejemplos.

Los acervos y colecciones, mucho antes de la actual Ley General de Archivos, ya habían valorado la preservación digital como una acción urgente e inminente. Ahora las instituciones tienen la obligación de digitalizar. Para nosotros, por fuera, puede ser un tema “nuevo”, pero en la cotidianidad de los acervos es tema central desde hace décadas. Un número de comunidades científicas dedican sus esfuerzos para comprender esta complejidad de la que hablamos. Han profundizado en las estrategias de preservación digital, han tenido que ver categóricamente en el conocimiento que desde las humanidades digitales se tiene acerca de esta faceta de preservación y mantienen seminarios de investigación y discusión, como el dedicado al estudio de los metadatos, que da cuenta de esta como una materia viva. Las comunidades que abrazaron estos retos, construyeron formas potentes de transmisión del conocimiento, con pretensiones masivas al tratarse de los medios electrónicos, con resultados que hay que valorar, aplaudir y de los cuales hay mucho que aprender. Por otro lado también, otros sectores de la misma comunidad dedicada al estudio e investigación del patrimonio y la memoria histórica y cultural de México, no parecen estar convencidos de la preservación digital y el acceso abierto. Miran el uso de las tecnologías de la información con recelo.

Valoramos de manera afortunada el conocimiento de estas experiencias, ya que ha impedido que nos sentemos en nuestros laureles. Vemos hacia afuera, somos respetuosos, observamos, anotamos de manera constructiva las acciones cotidianas de los acervos y repositorios de memoria,

de todo tipo, incluyendo los testimonios y experiencias personales y colectivas. A dos años de haber iniciado esta aventura, podemos decir que una de las grandes virtudes de este repositorio digital es que se mantiene como un repositorio vivo. Día con día incorporamos objetos digitales provenientes de los acervos y colecciones más diversos. Esto nos ha permitido plantearnos, casi también día con día, nuevos conceptos y paradigmas que no podíamos tener visibles al inicio; desde los primeros contactos institucionales y personales, hasta la ingesta de los recursos digitales. Con repositorio vivo nos referimos también a que es un espacio que está constantemente reinventándose, incorporando visiones críticas de los colegas expertos en estos temas y creciendo en el diálogo permanente con quienes cuidan nuestro patrimonio en los espacios singulares que resguardan la memoria, cuya complejidad no es un tema, muchas veces, del conocimiento de las instituciones que los albergan o de las personas que los mantienen en su poder. Hemos aprendido, sobre todo, que un repositorio digital no puede sustituir la experiencia del patrimonio físico, material, o en su recuperación, del patrimonio inmaterial, interpretado y preservado en un soporte material.

La integración de los puntos de vista archivísticos y de organización de los documentos históricos y culturales más diversos, nos permiten renovar los repertorios. Hemos modificado desde la forma como nos acercamos a los acervos para invitarlos a colaborar con nosotros, hasta los modelos de convenios y cartas de autorización, que preceden siempre a la acción de representación de los recursos visibles en la plataforma y que son herramientas donde se integran las voces, indicaciones, particularidades de los acervos. De manera cotidiana, se renuevan el modelo de datos y los

vocabularios controlados, por parte de nuestros compañeros especialistas en preservación digital, que realizan sus labores en la Dirección de desarrollo y Producción Digital.

Una de las características distintivas y quizás el reto más complejo de este repositorio es que está dirigido a un público amplio. Por lo que las áreas de Contenidos Digitales y de Diseño y Estrategia Creativa, cotidianamente formulan sus preguntas y planteamientos, que derivan en complejas construcciones conceptuales traducidas a códigos, que dejan ver lo que al final el usuario tiene frente a sí mismo al escribir la dirección y aplicar un click. Inspirados en otros repositorios internacionales, ideamos una forma de mostrar, mes con mes, los usos de esta herramienta digital de acceso abierto, mediante la conformación de colecciones temáticas y exposiciones digitales; recientemente inauguramos la sección temas de especialistas que es un espacio para los colegas provenientes de diferentes disciplinas para que compartan parte de su trabajo con fuentes históricas y culturales. Con las colecciones temáticas buscamos plasmar tendencias inspiradas muchas veces en cambios de paradigmas en las ciencias sociales y las humanidades, procuramos en diálogos profundos con los especialistas, construir visiones lo más actualizadas posibles de temas complejos: la memoria de las mujeres y de los hombres, los movimientos inclusivos, el contexto urbano y el rural, las ciudades, la afrodescendencia, la bioculturalidad, la infancia, los movimientos sociales, la educación, las efemérides, la vida cotidiana en México, las revoluciones armadas y culturales, etcétera. El reto de estos aspectos es poder traducir conceptos actuales y preguntas y problemas de investigación, a través de fuentes primarias vistas en su representación digital.

El Diseño es una apuesta creativa que da profundidad a los planteamientos conceptuales aterrizados en modelos dirigidos a diferentes públicos. En este sentido, las exposiciones digitales han servido para tratar temas en versiones amables, que alumnos de los diferentes niveles educativos, desde primaria hasta los niveles universitarios, puedan utilizar para sus clases. Pero que también sea accesible a otros sectores, que encuentren temas tratados de manera lúdica y con expresiones hermosas, y puedan pasar algunos momentos largos explorando, conociendo, mirando y construyendo conocimiento.

El último gran reto es que la gente conozca y utilice MEMÓRICA en sus actividades cotidianas, que la asimile como herramienta. Al tratarse de un repositorio de naturaleza interinstitucional, no tiene un público cautivo, por así decirlo, como es el caso de los repositorios institucionales. Queremos que sea una herramienta introducida en los libros de texto de los niveles medio y medio superior, pero también buscamos que los investigadores que se están formando en las áreas de las ciencias sociales y las humanidades, accedan a él. Seguramente no encontrarán en MEMÓRICA, de manera exhaustiva, los fondos que se requieren para hacer una tesis, pero encontrarán un hilo conductor una cadena de fuentes vinculadas a otras, unas y otras de diferentes acervos, a los cuales acudir para profundizar en sus materias de estudio.

MEMÓRICA ya es un resultado y es un repositorio vivo, lo mantenemos como proyecto para defender la posibilidad de cambiar, de intercambiar, de crecer, de no renunciar a la autocrítica y a la crítica.